

anuario
1989

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



ANUARIO 1989

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIAN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)

**anuario
1989**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**

CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.

Diseño Portada: Angel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO"
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: Gráficas Heraldo de Zamora. Santa Clara, 25 - ZAMORA

INDICE

ARTICULOS

ALFARERIA	13
Asunción Limpo y Llofrú, Carmen Jorge García Reyes, Susana Vicente Galende: <i>Alfarería popular de Toro</i>	15
ARQUEOLOGIA	93
Ricardo Martín Valls, Germán Delibes de Castro, Jorge Juan Fernández y Santiago Carretero Vaquero: <i>Campamentos de Petavonium</i>	95
Luis Carlos San Miguel Mate y Ana Isabel Viñe Escartín: <i>Excavación arqueológica en las murallas de Zamora “La Bajada de San Martín”</i>	111
Macarena Sánchez-Monge Llusa y Ana Isabel Viñe Escartín: <i>Documentación arqueológica de un horno de fundir campanas en el solar de la plaza de Arias Gonzalo (Zamora)</i>	123
Macarena Sánchez-Monge Llusa y Ana Isabel Viñe Escartín: <i>Excavaciones arqueológicas en la Iglesia de San Ildefonso</i>	133
Jesús Celis Sánchez y José Avelino Gutiérrez González: <i>Los Cuestos de la estación, Benavente (Zamora). Reseña de la III Campaña de excavación</i>	145
Jesús Celis Sánchez y José Avelino Gutiérrez González: <i>Noticia de la excavación de urgencia en “El Pesadero”, Manganeses de la Polvorosa (Zamora)</i>	161
Julián Santos Villaseñor: <i>“La Aldehuela”, Zamora. Resumen de la tercera campaña de excavación</i>	171
Angel L. Palomino Lázaro: <i>Las manifestaciones tumulares, no megalíticas del centro de la meseta. Nuevas aportaciones en la provincia de Zamora</i>	181
Alonso Domínguez Bolaños: <i>Intervención arqueológica en el castro de San Esteban, Muelas del Pan</i>	191
Ana I. Viñe Escartín y Macarena Sánchez-Monge Llusa: <i>Primera campaña de excavación en el Alcázar de Toro</i>	201
PALEONTOLOGIA	209
Emiliano Jiménez Fuentes, Santiago Martín de Jesús, Francisco Javier Ortega Coloma: <i>Excavaciones paleontológicas en Zamora</i>	211
ESTUDIOS ARTISTICOS	227
Inocencio Cadiñanos Bardeci: <i>Noticias artísticas de algunos templos zamoranos</i>	229
Carlos Domínguez Herrero: <i>Una portada románica</i>	239

ECOLOGIA	273
José Ignacio Regueras Grande: <i>Rentabilidad de la caza mayor en la provincia de Zamora, 1986</i>	275
Pedro Ladoire Cerné: <i>Valorio, parque natural de Zamora</i>	383
ENSAYOS	415
Remigio Hernández Morán: <i>Artículos (I)</i>	417
HISTORIA	461
Antonio Matilla Tascón: <i>El Mariscal del Perú, don Alonso de Alvarado y su familia (I)</i>	463
Antonio Jesús Martín de Lera: <i>La Aljama judía de Toro y sus judeo conversos (1487-1494)</i>	505
M ^a José Espinosa Moro: <i>Fundación de las capellanías y otros destinos de las remesas de oro y plata enviadas por zamoranos residentes en las Indias. Siglos XVI-XVII (I)</i>	543
Enrique Fernández Prieto: <i>Diego de Ordax, conquistador en Centro y Suramérica</i>	615
Luis Fernando Delgado Rodríguez e Hilarión Pascual Gete: <i>La prensa zamorana no institucional del sexenio revolucionario (1868-1874). Análisis de los períodos conservados y aportaciones históricas</i>	629
LITERATURA	649
M ^a Dolores de Asís: <i>El símbolo del mar en la poesía de Octavio Uña</i>	651
Juan Carlos González Ferrero: <i>Las actitudes lingüísticas de una comunidad castellano-leonesa de carácter semiurbano: Toro (Zamora)</i>	663
MEMORIA Y ACTIVIDADES	
Memoria Año 1989	709
I JORNADAS DE OTOÑO	715
Manuel Alvar López: <i>Español de dos mundos</i>	717
Alfredo J. Moyano Jato: <i>Avances en oncología médica</i>	737
Fernando Savater: <i>El pluralismo moral</i>	757
INAUGURACION DEL CURSO	
Rosario Prieto García: <i>Reacción, impacto y repercusiones de la Revolución Francesa</i>	777

ARTICULOS

EXCAVACION ARQUEOLOGICA EN LAS MURALLAS DE ZAMORA «LA BAJADA DE SAN MARTIN»

LUIS CARLOS SAN MIGUEL MATE
ANA ISABEL VIÑE ESCARTIN

INTRODUCCION

Desde la década de los 70 estudios de carácter histórico o arqueológico y trabajos de restauración y consolidación han estado encaminados a una mejor valoración y -necesaria- conservación de las conocidas y romanceadas MURALLAS DE ZAMORA. Con estas ideas se realizó, el pasado mes de Enero, la excavación en el tramo denominado «Bajada de San Martín», supervisada por la Unidad Técnica del Servicio T. de Cultura, estando inscrita dentro del proyecto de restauración sufragado por la Junta de Castilla y León, redactado por el arquitecto Antonio Más Guindal.

Por desgracia, al comparar los restos de la muralla hoy conservados con los representados en 1570 por Anton Van den Wyngaerde (KAGAN, 1986), se hacen más lamentables las pérdidas producidas, fundamentalmente a partir del siglo XIX, con las innovaciones urbanísticas que se realizan en la ciudad, constituyéndose en instrumentos vitales las referencias cronísticas, documentales y gráficas, que informan sobre cualquier aspecto del recinto amurallado.

En este sentido, es necesario reseñar las obras decimonónicas de Tomás M^a Garnacho (GARNACHO, 1878), Cesáreo Fernández Duro (FERNANDEZ DURO, 1882) y Manuel Gómez Moreno (GOMEZ MORENO, 1927) en las que se incluyen datos y descripciones ya históricos. Asimismo, son de indudable interés el estudio realizado por Amando Represa sobre la Zamora medieval, tomando como base las noticias documentales (REPRESA, 1972), la monografía sobre las murallas zamoranas, hecho por Guadalupe Ramos, donde es posible leer un doloroso calendario de destrucciones (RAMOS, 1978) y el texto del catálogo de la exposición sobre la Plza. Mayor (FERRERO, 1988).

Respecto a las excavaciones arqueológicas y estudios derivados de ellas, a pesar de no haberse prodigado, han ofrecido significativos resultados que materializan los datos históricos y las hipótesis formuladas sobre los trazados de los recintos murados. Así, ante la posible construcción de un aparcamiento subterráneo en la Plaza Mayor, Jorge Juan Fernández realizó distintas intervenciones entre 1982 y 1984, en las que se puso al descubierto un amplio tramo del primer recinto, correspondiente a su cierre oriental, actualmente reflejado en la pavimentación de la plaza (FERNANDEZ, 1984).

Poco después, con motivo de la consolidación del tramo conocido como «Las Peñas de Santa Marta», promovido por la Junta de Castilla y León, se lleva a cabo una nueva excavación extramuros del primer recinto (GONZALEZ, 1988), que se viene a completar con la actuación en la «Bajada de San Martín», objeto de este artículo.

El resultado de estas intervenciones, junto a otras obtenidas en distintos solares urbanos (LARREN, 1987), el análisis de las fuentes documentales y el estudio minucioso de los restos conservados, han sido objeto de varios trabajos realizados por D. Avelino Gutierrez (GUTIERREZ, 1988-1989), constituyendo actualmente el estudio más completo sobre el tema.

DESCRIPCIÓN DEL TRAMO DE «LA BAJADA DE SAN MARTIN»

(Fig. 1, Lam. I)⁽¹⁾

El corte practicado en el paramento del extremo E. ha sido reforzado con sillares reutilizados y esquinados que forman un talud en dirección a la calle con el fin de evitar su desprendimiento. La mampostería de fábrica ha quedado velada por un enlucido contemporáneo.

A tres metros de la acera actual se localiza un cubo de planta circular realizado con mampostería concertada con mortero de cal. Su forma alamborada en altura indica su reconstrucción. Su base aparecía oculta por los niveles depositados.

Entre este cubo y el siguiente discurre un tramo recto que, sin embargo, marca un acusado quiebro a 19,50 m. del primer cubo y 13,50 m. del segundo. Aparece construido con mampostería concertada y rejuntada y algunos sillares reutilizados. Las diferencias apreciables en su fábrica denuncian las reparaciones del lienzo.

El segundo cubo, de planta semicircular y 6,80 m. de diámetro, muestra dos tipos de fábrica bien distintos: el inferior, de sillería muy erosionada, y el superior -en el que se han abierto en época reciente unas ventanas- rehecho en mampostería concertada.

El siguiente tramo recto, de 14 m. de longitud, está construido con una sillería mal careada a la que se añadió en la década de los 70 un remate de ladrillo y reja de hierro.

Se localiza a continuación un elemento llamativo: la torre de planta cuadrangular (6 x 0,75 x 0,30 m.) c onstruida en sillería bien escuadrada y rematada por un cuerpo merlonado con almenas triangulares de sillería menor.

(1) El tramo objeto del trabajo aparece delimitado por la denominada «Bajada de San Martín» (una calle abierta en la muralla a comienzos de siglo tras la destrucción de la puerta que da nombre a la zona) y un muro de reciente construcción que recuerda el trazado de la muralla desaparecida. Partimos en nuestra descripción de su extremo oriental.



Lam. 1.- Bajada de San Martín: Zona de excavación



Lam. 2.- Restos de las construcciones contemporáneas

Existe después un nuevo tramo retranqueado de 9,70 m. de longitud, construido con sillería en el que se observa, como elemento novedoso, la existencia de un desagüe encajado en la obra de fábrica.

Adosado a éste, discurre otro tramo de 22 m. de difícil definición, ya que presenta una amplia zona derruida que debe corresponder a una reparación mal realizada. En el corte se observa su estructura interna: mampostería con mortero de cal dispuesto en hileras horizontales.

El extremo occidental lo forma un tercer cubo de planta semicircular, construido en sillería, cuyas juntas están revocadas en época reciente. Conserva parte del cuerpo merlonado aunque no es posible reconstruir la forma de sus almenas. Para su cimentación se recortó superficialmente el nivel de roca natural.

El remate del tramo viene formado por un muro rehecho en mampostería concertada de forma alamborada y rematado por una albardilla.

LOS RESULTADOS DE LA EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE 1989 ⁽²⁾

La excavación se planteó como una intervención subsidiaria de las obras de restauración a desarrollar en este tramo del recinto amurallado. Los objetivos iniciales tenían como fin la documentación de aquellas destrucciones y reparaciones conocidas, bien a través de las referencias escritas, bien por medio de la lectura de paramentos, así como aspectos relacionados con el sistema constructivo y defensivo de la obra más antigua de la muralla.

Con estos planteamientos se delimitaron dos unidades de excavación («A», situada al pie del cubo más oriental de los conservados, y «B», adosada al quiebro que marca el primer tramo recto) (Fig. 1). Se partía de un nivel de suelo irregular formado, en parte, por las recientes obras del llamado «Parque de San Martín» y, en parte, por presumibles niveles de depósito artificial, que ofrecían un marcado desnivel en dirección E-W, de manera que, mientras en la zona occidental se constataba la presencia del nivel de roca como base de la muralla, ésta se perdía paulatinamente o estaba oculta en la zona oriental (tramos 1-3 de los descritos).

Unidad de excavación «A»

Su estratigrafía, mucho más sencilla que la de la unidad «B», presenta cuatro niveles. El primero de ellos, formado en época contemporánea por los restos de las estructuras *domésticas* adosadas a la muralla y los aportes realizados durante las

(2) La excavación, fue realizada durante los meses de enero-febrero de 1989, con la colaboración de Macarena Sánchez-Monje, M^º Consuelo Escribano, Julián Santos, Jesús Alvaro Arranz, Carlos Cabezas e Isabel Rodríguez, la dirección de Luis Carlos San Miguel, Ana Isabel Viñe y la supervisión de Hortensia Larrén.

recientes obras de restauración. Los otros tres niveles parecen indicar la existencia de otros tantos momentos de utilización de este área como vertedero, que han colmatado la acusada vaguada a la que da lugar el buzamiento de la roca en esta zona.

La excavación permitió constatar la existencia de un único nivel con estructuras -el primero-, que corresponden a los restos de las construcciones allí existentes hasta el comienzo de las obras y a una superficie horizontal (Lam. II) formada por escombros apisonados a raíz de los trabajos de restauración de la muralla.

Dos son las estructuras : un adoquinado (Lam. II) de 1,20 x 0,60 m. de problemática interpretación dada su escasa consistencia. La segunda corresponde a los restos desplazados de una arqueta (Lam. II) de 0,57 x 0,90 m., construida con mortero de cemento, que aparecían sobrepuestos en horizontal sobre una superficie formada por tierra, piedras y bloques de hormigón de pequeño tamaño.

Unidad de excavación «B»

El proceso de excavación permitió la documentación de ocho niveles arqueológicos y de restos de estructuras entre los cuales destaca especialmente el cubo adosado perteneciente a la obra original del primer recinto amurallado (siglo XI).

Este aparecía sedimentado por siete niveles:

- El primero de ellos formado por escombros contemporáneos de las estructuras adosadas a la muralla.
- Los niveles II, III y IV derivan de la utilización de esta zona como espacio de vertedero en época moderna.
- El quinto corresponde al derrumbe de un muro de mampostería adosado a la muralla.
- Nivel VI, formado a consecuencia de la primera utilización del espacio como muladar.
- Finalmente, el derrumbe del propio cubo (nivel VII) cubría la primera de las hiladas conservadas.

El cubo (Fig. 2, Lam. III) es una estructura de planta semicircular que, como el resto del tramo de la muralla, se asienta directamente sobre el nivel geológico por lo que el número de hiladas que la forman varía; así en el lado E. son 7, la última de las cuales se adapta a la roca, que en esta zona asciende. En su cara N. tiene 8 más dos pseudosillares que le sirven para amoldarse al desnivel producido por la excavación de una cubeta. De este modo la altura de la parte conservada varía entre 2,50 y 2,90 m., siendo su diámetro 4,90 m. y 7,60 m. su perímetro (3).

(3) Agradecemos a J. Avelino Gutiérrez González la realización de estos cálculos.



Lam. 3.- Cubo y nevero

Lam. 4.- Detalle del nevero y restos del muro afrontando al cubo



Como todo el tramo, se construyó con brecha cuarzosa o conglomerado formando hiladas de sillares a soga con algún tizón que encierran en su interior una mezcla de cal, piedra y arena.

Asimismo se puso al descubierto parte del tramo recto de la muralla (Fig. 2, Lam. III), compuesto por nueve hiladas en las que se apreciaron dos tipos diferentes de construcción. Por un lado, las dos superiores, presentan la misma técnica constructiva que el resto del paramento que está al descubierto (mampuesto de gran tamaño sin formar hiladas homogéneas). Por otro, las siete inferiores, que presentan el perfil de una pequeña zarpa que sobresale 40 cms. de la vertical del muro, parecen ser el resto de la construcción primitiva (sillares a soga con algunos tizones intercalados).

Junto a estos restos se exhumaron otros no relacionados con la muralla, entre los que cabe destacar una cubeta de forma circular (Fig. 2, Lam. IV) excavada en la roca (1,40 m. de diámetro y 0,43 de profundidad). Directamente sobre ella se levanta el cubo, lo que implica su anterioridad cronológica. Su lado N. presenta una pequeña entalladura recta que forma el cierre por este lado, en tanto que en el E. existe un pequeño canal de comunicación.

Paralelo al lado N. del cubo se localizó un muro de tendencia semicircular (Lam. IV), de 0,60 m. de anchura y 0,50 de altura, que, pese al reducido tramo excavado (2 m.), ofrece notables diferencias constructivas: el lado E. está formado por dos sillares, en tanto que el W. se construyó con tres hiladas escalonadas de piedras sin desbastar. Parte de él se cimentó sobre la entalladura de la cubeta en tanto que el resto apoya sobre un nivel de tierra (correspondiente a la colmatación previa a la destrucción del cubo), bajo el cual la roca buza en dirección N.

Por último, se localizaron restos de dos muros rectos correspondientes a las estructuras que en época contemporánea se adosaron al exterior de la muralla.

Materiales recuperados

La abundancia de materiales y su estado de conservación ha hecho imposible que se puedan presentar aquí resultados amplios sobre los mismos, por lo cual únicamente se pretende realizar una valoración de conjunto.

Los hallazgos cerámicos se caracterizan por su abundancia, fragmentación y repetición del repertorio formal. Dentro del conjunto es posible establecer tres familias cerámicas:

- Cerámicas micáceas, cuantitativamente la más abundante. Sus formas corresponden a recipientes de uso culinario y de almacenaje (ollas, parrillas, tapaderas) entre ellas existen diferencias de fabricación y acabado, encontrando piezas elaboradas a torneta con las superficies exteriores alisadas, algunas con decoraciones

plásticas aplicadas -cordones digitados,- incisiones y bruñido. Aunque por el momento no es posible precisar su cronología, parece haber una continuidad desde los siglos XIII-XIV hasta época actual.

- Cerámicas sedimentarias. Elaboradas con barros sedimentarios que les proporcionan colores rojizos, están realizadas a torno. Corresponde a usos domésticos y de adorno (cazuelas, jarros, lebrillos, jarritos, etc.) Su número es inferior al anterior.

- Cerámicas vidriadas y lozas. Se incluyen en este apartado las piezas con baño estannífero del alfar zamorano de Olivares, del Levante, de «tipo Talavera», de Teruel, etc, que utilizan barros sedimentarios. Las formas son mayoritariamente abiertas (platos, fuentes, escudillas, bacines); existen igualmente algunas cerradas destinadas a contener líquidos (jarros). Su proporción es similar a las del tipo anterior.

Entre el conjunto metálico el más numeroso son las piezas de bronce. Las más abundantes son los alfileres (34), de tamaños variados, con vástago circular y cabeza en espiral. Se localizaron también fragmentos de varillas perforadas de sección circular cuyo uso se desconoce. Destacan finalmente 2 pendientes de aro, 1 botón y 1 anilla.

Especialmente significativas son las dos monedas halladas en el nivel de derrumbe de los muros contemporáneos. Por un lado se trata de dos maravedís de vellón de Felipe II, posiblemente acuñados en Cuenca y, por otro, de una moneda portuguesa por el momento sin identificar.

El resto de las piezas metálicas corresponden a clavos de hierro de muy diferentes características y tamaños.

Conclusiones

Tras los resultados obtenidos ha quedado de manifiesto como esta zona junto con otras (Santa María la Nueva, entre Santa Marta y Santo Tomé y junto a la Magdalena) eran utilizadas como vertederos hasta épocas actuales que han colmatado el lugar y, por consiguiente, la obra primitiva de la muralla.

Una vez eliminados estos niveles se ha podido comprobar como aquí esta construcción, como en todo su trazado a lo largo de la zona antigua, se alza directamente sobre la roca, siguiendo sus entrantes y salientes, lo cual contribuye a reforzar el sistema defensivo. Por esta razón los cubos solo se construyen en los lugares más estratégicos y desprotegidos, como ha puesto de manifiesto el exhumado en la excavación, que se levantó en esta zona ya que aquí el nivel de la roca descende bruscamente dando lugar a una vaguada natural fácilmente vulnerable.

Estas estructuras fueron las que más sufrieron las destrucciones dentro del conjunto de la obra, demoliéndose y levantándose lienzos en su lugar. En el caso

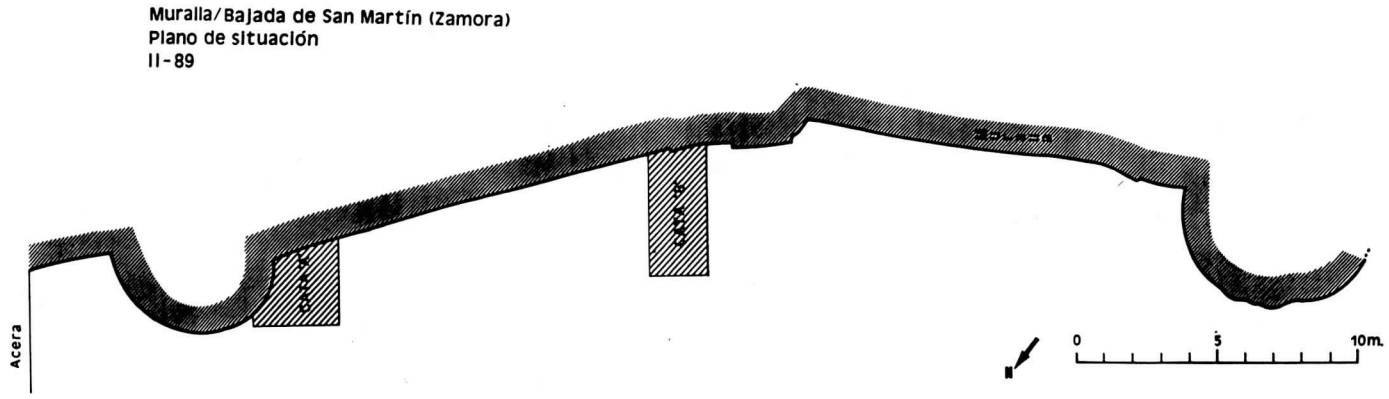


Fig. 1.- Localización de las catas

que nos ocupa se demolió su alzado hasta alcanzar una cota semejante a la de los afloramientos rocosos inmediatos, levantándose en su lugar un tramo recto. La zona inferior se conservó y fue posteriormente colmatada por los materiales procedentes de su derrumbe y los posteriores vertidos.

Es difícil establecer el momento de su demolición, únicamente podemos manejar el dato de que en el plano de 1766 no aparece representado, por lo que ya debía haber desaparecido en esta fecha. En los documentos fechados en 1642 y 1644, se pone de manifiesto que la zona de San Martín, con la de la Fería son las más reparadas, aunque no se especifica el alcance de las obras.

Por otra parte, la excavación documenta materialmente la noticia de que hacia mediados del siglo XVIII comienza a infringirse con relativa frecuencia la disposición que prohibía construir junto a la muralla 150 varas hacia fuera y 14 al interior (Ramos, 1978). Así lo indican los dos muros más recientes, correspondientes el primero a las construcciones que han permanecido en pie hasta el momento de la restauración y el otro a un momento anterior de cronología indeterminada.

Es posible que la cubeta excavada en la roca corresponda a un nevero. De todos modos existen diferencias apreciables con el único paralelo con el que contamos por el momento. Un posible pozo de nieve documentado en la excavación realizada en el tramo de la muralla de Avila denominado «Cerro de la Mula» (Barraca y Teres, 1985), que en este caso, tiene una profundidad de 1 m. y se encuentra adosado a la muralla junto a una de las puertas.

El material arqueológico recuperado es, como corresponde a un vertedero, de desecho Ello, naturalmente, explica la variedad tipológica y cronológica observada.

Los resultados de esta excavación han supuesto un importante paso para el mejor conocimiento del sistema defensivo del primer recinto, ya que el hallazgo de este cubo permite establecer una distancia constante entre ellos en prácticamente toda la zona conservada, al tiempo que se ha comprobado que el foso lo constituye el escarpe rocoso (Larrén, 1989).

BIBLIOGRAFIA

- BARRACA, P. y TERES, E. (1985). Informe de la excavación arqueológica en el «Cerro de la Mula» (Avila). Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León.
- FERNANDEZ, J.J. (1984), «Restos arqueológicos en la plaza mayor de Zamora». Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo», Zamora, pp. 25-47.
- FERNANDEZ DURO, C. (1882): Memorias históricas de la ciudad de Zamora, provincia y Obispado, Madrid.
- FERRERO, F. (1988). Catalogo de la exposición «La plaza mayor de Zamora». Zamora.
- GARNACHO, T.M. (1878). Breves noticias algunas antigüedades de la provincia de Zamora. Zamora.
- GOMEZ MORENO, M. (1927) Catálogo monumental de la provincia de Zamora. Madrid.
- GONZALEZ SERRANO, C. (1988). «Excavaciones arqueológicas en las Peñas de Santa Marta, Zamora» I Congreso de Historia de Zamora. (Zamora, 1989 e.p.)

GUTIERREZ GONZALEZ, A. (1988). «Fortificaciones medievales en el NW. de Zamora» I. Congreso de Historia de Zamora (Zamora e.p.).

GUTIERREZ GONZALEZ, J. A. (1989) Arquitectura militar en el reino de León. Siglos XI al XIII. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Valladolid.

GUTIERREZ GONZALEZ, J.A.: (1990): Las fortificaciones de la ciudad de Zamora. Estudio histórico y arqueológico.

KAGAN, R.L. (1986). Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas españolas de Antón Van den Wingerde. Madrid.

LARREN IZQUIERDO, H. (1987). «Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora, año 1987». Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florian de Ocampo», 1987. Zamora, pp. 61-70.

LARREN IZQUIERDO, H. (1989). «Recinto amurallado de Zamora». Revista de Arqueología, 99 Madrid, p. 65.

RAMOS DE CASTRO, G. (1978). Las murallas de Zamora. Zamora.

REPRESA, A. (1972). «Génesis y evolución urbana de la Zamora medieval» Hispania XXXIII, Madrid, pp. 525-555.

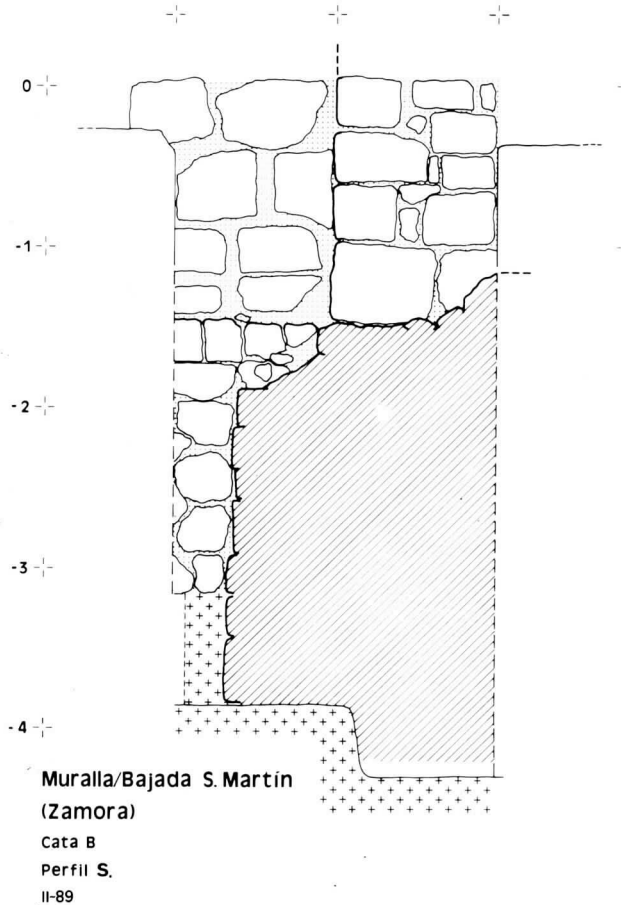


Fig. 2.- Sección del cubo y alzado del paramento

**DIPUTACION
de ZÁMORA** 

instituto de estudios zamoranos
florián de ocampo
(C.S.I.C.)

